

*Observatorio de Política Internacional, "FRONTERA" Dr. Enrique Neira
Fernández*

25 febrero 2008

ESTADOS UNIDOS

Panorama tras las elecciones primarias

Un pueblo de contrastes

Romoli-Venturi ha podido afirmar que “pareciera que todas las tensiones del mundo han sido importadas por EUA”. Ya en 1831 ese gran analista francés que fue Tocqueville se sorprendía de encontrar dos caras tan diferentes de Norteamérica: “la variabilidad de la mayor parte de las acciones humanas y la fija estabilidad de ciertos principios”. Los hombres le parecían en constante movimiento, pero sus mentes como fijadas con clavos. En 1898 el inglés James Fullarton, después de vivir 4 años en EUA titula su libro *La tierra de contrastes*. Erik Erikson, psicoanalista, en su libro *Niñez y Sociedad*, señala que a la mayoría de los norteamericanos se les plantean dos alternativas polarizadas: caminos abiertos de innovación o envidiosas islas de tradición/ generoso internacionalismo o desafiante aislacionismo/ ruidosa competición o modesta cooperación. Como lo advirtió en su tiempo Santayana, el norteamericano “es un idealista que trabaja sobre lo material”. En él se dan cita la corriente trascendental y la corriente práctica o de sentido común. Bien ha recogido Michael Kammen todos estos aspectos de la cultura norteamericana en un libro que obtuvo el Premio Pulitzer, titulado en inglés *People of Paradox*, publicado por Oxford University Press y que he vuelto a leer para este comentario. Kammen recoge sus hallazgos en la página 116, cuando define la amalgama norteamericana como: un “individualismo colectivo”, que se expresa como liberalismo conservador en la vida política, como idealismo pragmático en la vida cerebral de los norteamericanos, como racionalismo emocional en su vida espiritual y como divino materialismo en su vida consumista.

Dos ganadores y un superganador hasta ahora

Todos los candidatos ofrecen 'cambios'. Pero lo que viene cambiando mucho en estos años es el país. Por primera vez en su historia, Estados Unidos acepta ser gobernado o por una mujer o por un afrodescendiente.

- **Partido demócrata.-** Pareciera que se debate fuertemente entre su lóbulo derecho y su lóbulo izquierdo. La senadora por New York hereda de su esposo el expresidente Bill Clinton una posición más bien centrista y grandes simpatías pero también fuertes pasiones en contra. La antigua Primera Dama representa experiencia, cúmulo de buenas relaciones, una apuesta por la solución técnica de los problemas. Su contrincante Obama, el joven senador por Illinois, por otra parte, con porte atractivo y desafiante, implica un nuevo aire en la política, tiene carisma y representa al visionario de discurso inspirado, que a muchos recuerda al inolvidable John F. Kennedy. Tiene genialidad y ha captado bastante el anhelo de la opinión pública por una renovación a partir de enero del 2009. Su problema radica en cómo ponerle mecánica a su magia, cómo convertir su poesía en prosa gobernante.
- **Partido republicano.-** Para el avezado senador McCain la coyuntura electoral se le presenta fácil. Su prestigio se conserva alto, pues supo desmarcarse de George W. Bush en las primarias del 2000. Y como senador no ha sido salpicado por el desprestigio del Ejecutivo republicano. Poco a poco, frente a él, han ido abandonando el ring fáciles contrincantes, aunque tuvieran mucho dinero y arrastre. Porque lo ven cercano a posiciones demócratas, sus principales adversarios están en el conservatismo de la tradicional ultraderecha.

¿Hacia dónde marca la brújula?

Las consultas que los dos grandes partidos vienen haciendo en las regiones durante varios meses (llamadas elecciones primarias o caucus) y los apoyos locales son importantes. A medida que un

aspirante gana o pierde Estados-clave, su candidatura toma o pierde fuerza. Pero hay que subrayar que cuenta menos el número de Estados pequeños que se vaya anexando un candidato que el número de delegatarios de los grandes Estados que son los de mucha población ciudadana. En este sentido, la candidata Hillary pudiera tomar ventaja suficiente tras las primarias del 4 de marzo en Texas y Ohio y luego en Pensilvania, así como fue ya favorecida por New York y California. Y la favorecerá la mayoría de los casi 800 superdelegados del establishment del partido demócrata.

Los errores y descabros del gobierno de Bush y su partido, apuntan a un final de los 12 años de hegemonía republicana. A lo cual se añade un estilo de gobernar que para muchos se antoja prepotente y dogmático, que no rectifica equivocaciones ni acepta opiniones distintas a las propias. La táctica de Karl Rove, "eminencia gris" de Bush, que funcionó para las elecciones presidenciales del 2000 y la reelección del 2002 -consistente en atemorizar al electorado con el tema internacional del "terror"- parece que es ya inoperante tras el rotundo fracaso de Irak. El pueblo norteamericano entre ganar y perder, siempre ha elegido lo primero. Y ahora, a pesar de algunos avances, un 63% de encuestados no cree que Bush tenga realmente la fórmula para ganar en un año la guerra en Irak.

Cábala. Personalmente vería interesante una cerrada lucha electoral en noviembre entre un doble ticket para presidente y vicepresidente, conformado por McCain con Giuliani (el popular y experimentado exalcalde de New York) por el partido republicano y por el partido demócrata Hillary Clinton con John Edwards (ex senador joven, con carisma y una impecable formulación de plataforma que restaura para lo político el ámbito de lo ético al proponer una lucha sin cuartel contra la pobreza, tanto en lo interno como en lo internacional).

"La manera en que trabajemos para mejorar la situación de nuestros conciudadanos y de nuestro país será fundamental para que Estados Unidos restablezca su autoridad moral y recupere la

legitimidad de su liderazgo en el mundo" (John Edwards).

www.saber.ula.ve/observatorio